

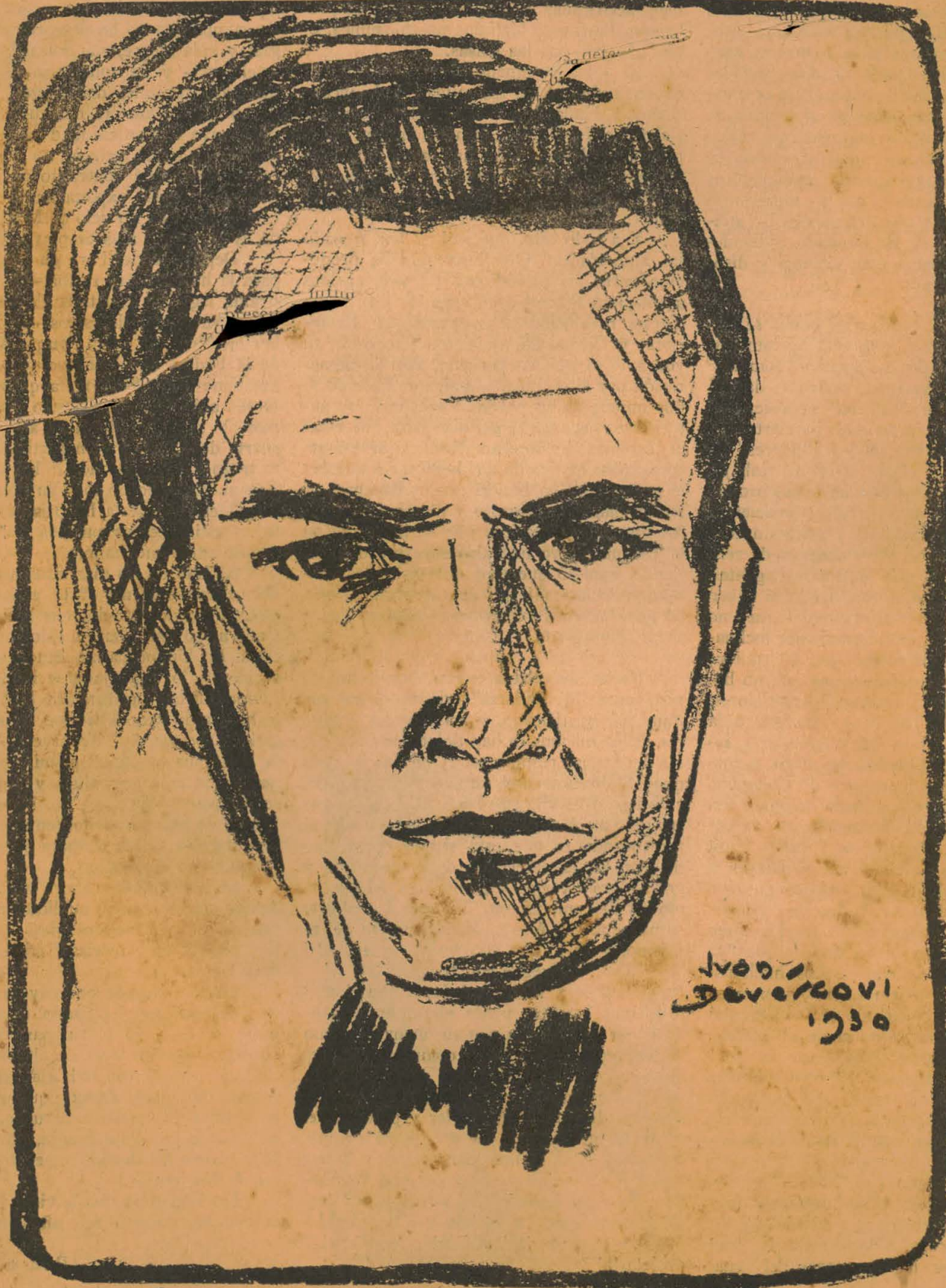
# APRA

Organo del Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales  
Partido Aprista Peruano

Nº 5

Lima, 9 de noviembre de 1930

Precio: 5 Cts.



CINCO CIENTOS

MANUEL A. SEOANE

UNMSM-CEDOC



# PANORAMA SEMANAL

## LA C. G. T. P. Y EL PLENUM

Consecuentes con nuestra línea doctrinaria, hemos seguido con profundo interés las diversas reuniones de la C. G. T. P. que culminó en la reunión del Teatro Municipal el miércoles 5 del presente.

De acuerdo con lo propagado, nosotros pensamos que se trataba de la libre reunión de los trabajadores conscientes de la República, que iban a discutir por primera vez desde la caída del leguismo, sus vitales problemas sociales y económicos y trazarse nuevos rumbos hacia el porvenir. Desgraciadamente no fué así. El Plenum no hizo otra cosa que representar una comedia salpientada de demagogía fantástica e impropia. Dentro de pronto, siguiendo nuestra protesta, se oirá la voz de los verdaderos trabajadores organizados que no han estado representados en el Plenum y que desconocen las atribuciones que éste se ha arrogado, y condenan la actitud francamente violenta y disociadora de la reunión.

Nosotros que conocemos cómo se hacen estas reuniones y congresos apresuradamente convocados por los agentes "comunistas", en toda la América, podemos dar fe de que ninguna de ellas ha representado nunca la voz del proletariado. Es cierto que la demagogia efectista de los "líderes" a sueldo congrega a cierta clase de trabajadores, unos engañados con las falsas promesas, los más sin una verdadera conciencia de clase, para que aplauda y grite sin control ante los discursos envenenados de rencores parsonalistas que lanzan los agentes. Pero las clases trabajadoras del Perú deben estar alerta de estas fanfarronadas que no hacen sino llevarlas por la pendiente inclinada de una lógica reacción que se traduce en sangrientas represiones a las que no hacen cara jamás los líderes y los agitadores, que se esconden y fugan, y entregan a la masacre más cruel a los trabajadores indefensos y débiles. Que lo diga si nó, la masacre de los peones bananeros de Colombia, a quienes se obligó a una lucha desigual, con las fuerzas del gobierno pagadas por la poderosa compañía imperialista United Fruit Co. Los "líderes" comunistas engañaron a las masas de trabajadores y les aseguraron que se mantuvieran en la huelga porque los soldados del gobierno, proletarios como ellos, no dispararían ni un tiro porque "ya tenían conciencia de clase". Los huelguistas, desarmados e inermes, prosiguieron en su actitud rebelde y cuando se les conminó a la dispersión con amenaza de abalearlos, ellos esperaron que se cumplieran las promesas de los comunistas. El resultado fué que los soldados no tenían conciencia de clase y las ametralladoras barrieron con los peones bananeros en una de las más espantosas carnicerías que registra la historia mártir del proletariado. Los "líderes" a quienes no cayó una sola bala, huyeron y fueron a parar, con pasaportes visados, a los congresos de Europa, a dar cuenta del gran acto realizado por los bananeros del cual

ellos eran los autores . . . Los siete días de soviét en las salitreras de Chile tuvieron como resultado otra de las masacres más refinadas y crueles que haya realizado la burguesía en contra de los trabajadores. La soldadesca, sin conciencia, ciega y férreamente disciplinada, destrozó a las huestes rebeldes, dándose muchos casos de fondeamiento y enterrados vivos. Sin embargo, los falsos apóstoles, aquellos a quienes no duele en carne propia, el sacrificio del proletariado, responden que sobre un altar de víctimas sacrificadas es que se alza el ideal proletario. Pero esas víctimas no son nunca, ellos mismos, son las masas.

El Plenum limeño ha trascendido así en un ambiente de teatralidad y de inconsistencia. Nada, sino palabras de odio y de risible confusión, son las que se han producido. Entre gritos agrios, se han dado muchos vivas a las futuras y próximas repúblicas soviéticas aimara, quechua y de la costa! . . .

Y a todo esto, qué actitud han tomado las autoridades? Qué impresión ha producido entre los periódicos? La más curiosa aceptación. Sin embargo, cuando dos dirigentes revolucionarios venezolanos Betancourt y Carnevali, quisieron hacer oír su voz ante el público peruano, voz de admonición por el régimen salvaje que hace 20 años impera en su patria, Venezuela, las autoridades negaron el permiso para que estas conferencias se leyeran. Eran, si se quiere, románticas quejas de dos hombres a quienes el gomezolato ha herido profundamente, no tenían nada de peligroso y disociador, como los discursos histéricos que se han oído en el Plenum; pero un falso concepto de prudencia impidió que esos dos visitantes latino-americanos dijeran su palabra. Sería porque los conferencistas estaban afiliados al partido aprista? . . .

No se nos escapa el contubernio que existe entre los "líderes" criollos de un comunismo mistificado, y los rabiosos civilistas. Ellos mismos lo han dejado ver con estas peregrinas respuestas. "Qué nos importa que el dinero venga también de parte del civilismo? Lenin entró a Rusia en un carro del kaiser . . ." Pero lo que no sabe el proletariado es que está siendo aprovechado por los comerciantes del comunismo y por los aristócratas y gamonales del civilismo en descomposición. Lo que el civilismo se propone con esto es la destrucción del aprismo, y de lo que ellos más temen, del "hayismo". Y juegan con fuego.

Pero es a los trabajadores conscientes a quienes hay que poner alerta denunciando cómo se comercia con su buena fé y con su impreparación. Ni los comunistas ni los civilistas, los dos extremos demagógicos a que han caído, les serán nunca leales. Si el aprismo llevara las de perder y perdiera, el civilismo que ya no los necesitará de instrumento, hará lo que hizo con uno de sus más tropicales líderes, una vez que Fernández Oliva no lo necesitó contra Haya: destruirlos, echarlos a la isla y a la cárcel.

Y a esto puede llamarse, "conciencia proletaria"? . . .

## EL REGRESO DE MANUEL A. SEOANE

Vuelve Manuel A. Seoane, como él lo dice, robustecida su fé en el porvenir de América Latina. Sus seis años de destierro, pasados en la República Argentina, no han hecho sino afirmarle en su credo latino-americano y unionista.

Manuel A. Seoane representa para las jóvenes generaciones peruanas, uno de sus más brillantes representantes. Con esa disciplina propia del luchador consciente, nuestro compañero no ha desaprovechado en orgías y vida alegre, sus dotes de energía, de inteligencia y de constancia. Al revés de nuestros tropicales demagogos, Seoane ha hecho la vida austera del que se siente con una grave responsabilidad ante su época. Ha estudiado, ha luchado, no ha cegado nunca en su ataque contra todas las tiranías, contra todas las explotaciones.

La hoja de servicio de Manuel A. Seoane es así de las más limpias y definidas.

Deportado del Perú en una hora álgida para la historia Americana,—se afirmaba la tiranía leguista con toda clase de represiones y transaccionismos—después de haber ejercido por breve tiempo la presidencia de la Federación de Estudiantes, Seoane se mantiene en la línea recta que se trazara. Desde allí es leal a su credo y a sus principios. Y sin otra visión ni anhelo que la suerte de América y en particular, la de este trozo de tierra donde le ha tocado nacer, Seoane ha dedicado todo su fecundo destierro al estudio de la historia económico político social de los pueblos que forman el Continente Americano.

Al lado de los más altos representantes del pensamiento del Plata, al lado del ya ilustre Alfredo Palacios que le llama un hermano menor, su labor ha sido definida y preclara. La Unión Latino-América, la organización de los trabajadores intelectuales antiimperialistas que fundara José Ingenieros, le ha tenido mucho tiempo como su Secretario. Director de "Renovación" órgano de la ULA, ha sabido imprimir una dirección netamente antiimperialista y combativa a ese periódico. Sin odios ni bajas pasiones, Seoane se ha mantenido dentro de esa ecuanimidad tan necesaria para juzgar tanto al amigo como el enemigo.

De su brillante labor antiimperialista, dan fé las principales publicaciones de América, y su libro inédito sobre la penetración imperialista en América Latina que pronto verá la luz.

Meses antes de que cayera la tiranía, Seoane, enfermo y cansado, quiso venir por unos meses a su patria para reponer sus fuerzas. Pero al revés de algunos comunistas que entraron con toda clase de garantías, Seoane no pudo obtener que se le dejara convalecer en la sierra peruana. Hoy, libre el Perú de la odiosa tiranía, vuelve lleno de fé y seguro del destino superior de esta tierra de los incas.

La Argentina que le viera luchar silenciosamente durante seis años, le ha despe-

(Pasa a la pág. 11)



# RENOVACION O REGRECCION?

Vibrante artículo por el Sargento Mayor Julio C. Guerrero, Adjunto Militar del Perú en Berlín

Las noticias que llegan del Perú hacen temer por el espíritu de la revolución. Por eso estamos en el deber de dar la voz de alerta todos cuantos nos adherimos desde el primer momento y con todo nuestro entusiasmo al movimiento militar. Adhesión que no era tanto por el espíritu de compañerismo al ver en los puestos responsables a camaradas y amigos como porque creíamos ver en la revolución al pueblo actuando por mediación del Ejército. Creíamos efectivamente que, penetrado éste de las corrientes renovadoras que tanto hemos contribuido a derramar en él, y en contacto íntimo con un pueblo que aspiraba secretamente al goce completo de la ciudadanía, en una república democrática, no era más que el intérprete de la opinión pública.

Pero no han pasado muchos días, cuando ya empezamos a temer por la obra que con tanto júbilo acogimos. Lo que nos pareció obra enfocada hacia el futuro, obra regeneradora y juvenil, empieza a presentar los mismos males que creíamos ver combatidos.

Quien quiera situarse en la realidad política, tiene que reconocer que la obra del Gobierno requiere forzosas transigencias por las cuales no se debe enjuiciar a sus hombres. Ya como militar, me duele en el espíritu de cuerpo que la Junta, guiada de los mejores propósitos, haya pedido a nuencia a los políticos. Indudablemente hay en ello un reconocimiento de incapacidad gubernamental que no había necesidad de hacer, toda vez que cada resorte ministerial tiene sus técnicos que hubieran sido suficientes para inspirar los actos de la Junta. El nombramiento de asesores es un paso que a la vez que grava al presupuesto desdora al Ejército.

Por otra parte, si esos asesores se hubiesen nombrado entre la juventud preparada para el Gobierno—ya que el significado que yo quiero dar al movimiento con tanto éxito y con tan general complacen-

cia realizado, implica una significación renovadora y juvenil—podría disculparse hasta cierto punto que el Ejército recurriese a su colaboración incluso como medida política. Pero nombrar precisamente hombres viejos (salvo algunas excepciones) de un partido tan responsable de nuestros desastres como el de Leguía no puede conducir a otra cosa que a despertar el recelo de la Nación. Y así, a mayor abundamiento, esos consejeros y los defensores de los altos puestos son civilistas, comete el Ejército una grave falta contra sí mismo, porque no debe olvidar que nunca fue tan menospreciado como en tiempos de los civilistas.

En el conocimiento de todos está no sólo la ambición sino la habilidad del *partido civil*. Abrirle a éste las puertas de una colaboración gubernamental, es poner en su mano una fuerza que no desaprovechará para influir en las próximas elecciones, que perderán el carácter de imparcialidad y de amplitud que debieran tener, si es que con el derrumbamiento del señor Leguía se iba persiguiendo algo más que un cambio de turno, es decir el encauzamiento de la Nación por sendas progresivas. El civilismo es capaz de colocar al Ejército, mejor dicho a la Junta, en situaciones desairadas que no redunden más que en beneficio suyo consiguiendo romper la armonía que ahora, tras muchos años de leguismo y de civilismo, se había establecido entre el Pueblo y el Ejército.

No conviene olvidar, precisamente ahora, en esta laudable labor de depuración fiscal que tan enérgicamente sigue la Junta contra los malversadores del Erario, que los civilistas se enriquecieron también por medios no más confesables que los de Le-

guía y sus secuaces, y si no va a alcanzarles a ellos la sanción material de una fiscalización, no es justo que además se ponga en sus manos directa ni indirectamente el instrumento del Poder.

Del mismo modo que dentro del Ejército se procedió a dar de baja a generales y coroneles que habían sido durante tanto tiempo una rémora para la nueva orientación del organismo político, del cual el Ejército no es más que una parte, hay que mandar todo lo carcomido y viejo. Mal podrá actuar en sentido progresivo un Ejército que encomienda a elementos retrógrados la dirección de la vida del país.

Y tanto más de extrañar es esta concesión en el terreno político, cuando en lo militar la persecución contra lo que se consideró pernicioso se lleva a extremos de dureza que soy el primero en reprobar yo, que en revistas y periódicos luché siempre contra esos hombres que se alzaban como un muro a todo viento de innovación, pero contra los cuales, ahora que los veo caídos, no llevaría el espíritu de rencor al extremo de hacerles temer por su sueldo. La justicia no excluye cierto perdón y cierta generosidad.

Siento ser yo, como militar, quien alicie la voz en tono que pueda parecer censura a una obra precisamente de militares. Pero antes que soldado hay que ser ciudadano y como tal desear para la patria un porvenir más brillante que el que pueden denararle quienes fracasaron antes y ya están condenados por la historia. Juventud brillante como en pocos países tiene el Perú, de donde la Junta Militar puede sacar consejos y orientación. Cuando hay una generación con nombres como los de Haya de la Torre, Seoane, Heisen, Cox, Orrego, Basadre, Guevara, Vallejo y muchos más, creo que un Gobierno que se llama libertador no debe acudir a nuestros gastados políticos.

Berlín, octubre de 1930.

## AL MINERO

Minero renegrido de tanta y tanta sombra,  
el hombre que te nombra,  
te imagina  
en el sórdido seno de la mina,  
con hambre muchas veces,  
pero sacando a creces  
el oro que germina.

Compañero minero,  
doblado por el peso de la tierra,  
tu mano yerra  
cuando saca metal para el dinero.  
Haz puñales  
con todos los metales,  
y así,  
verás que los metales  
después son para tí.

C. Gutiérrez Cruz.



## SOL CAMPESINO

Sol redondo, colorado  
y caliente,

el labrador al arado  
y tú al oriente.

Sol, mientras ellos aran, tú calientas la  
y la tierra caliente. (tierra,  
fecunda la simiente  
que encierra.

Sol, trabajas en la tierra  
y ves a los gañanes igualitariamente.

C. Gutiérrez Cruz.



# América latina frente al imperialismo

## ESFERAS DE INFLUENCIA: MEXICO

### II

*Extracto de la serie de conferencias dictadas por Magda Portal en la Universidad de Puerto Rico, y centros obreros y culturales de Santo Domingo y Colombia.*

El Congreso Antiimperialista reunido en Bruselas en febrero de 1927, aprobó una tesis presentada por el líder latino-americano Hay Delatorre, en que se delimitan perfectamente las 4 Zonas de influencia imperialista yanqui en América Latina. Estas 4 Zonas consideran a la América Latina de acuerdo con la forma especial de influencia ejercida en ellas por la penetración económica de los Estados Unidos de N. A.

El primer Sector o Zona comprende los países del Mar Caribe, México, Centro América, las Antillas y Panamá, donde la influencia imperialista yanqui ha asumido los caracteres francamente agresivos de la intervención armada para la consecución de la dominación económica y política. La segunda Zona comprende los países bolivarianos, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, donde la intromisión del capital yanqui ejerce su presión controlando las fuentes de riqueza, petróleo, minas, obras públicas, ferrocarriles, aduanas, etc., y se introduce especialmente en forma de empréstitos, determinando su influencia en la política interna de estos países.

La tercera Zona está formada por los países del Plata y Chile, es decir Argentina y Uruguay, en los cuales se libra un fuerte combate entre los capitales ingleses que siempre tuvieron el predominio y la creciente afluencia de capitales yanquis. Esta competencia neutraliza en parte la intromisión que pudiera ejercer el imperiaismo yanqui sobre los asuntos de política interna, limitándose a su rol esencialmente económico y adaptándose sin mayores violencias a las leyes de protección a la riqueza ya existentes. Estos tres países, Argentina, Uruguay y Chile son los pueblos más industrializados de América, y socialmente más adelantados.

La cuarta Zona está comprendida por el Brasil, donde la penetración económica yanqui asume caracteres distintos a la ejercida en los demás países de América, por la extensión del territorio brasileño, más grande que la de Estados Unidos de N. A., por sus riquezas fabulosas y por la política de puerta abierta que el gobierno del Brasil observa para el capital yanqui, lo cual constituye un serio peligro para la integridad de América Latina.

De estos cuatro Sectores, el del Caribe, como hemos dicho, es el que presenta los detalles más violentos de penetración imperialista.

Hemos hablado ya de la necesidad imperiosa que significaba para el ensanche de las fronteras económicas de los Estados Unidos del Norte, la posesión de toda

la región bañada por el Mar Caribe. La posesión del Mar Caribe para los Estados Unidos tiene además la importancia fundamental de estar situado en el centro de los dos Continentes Americanos, norte y sur, y ser la ruta hacia el Canal de Panamá, unión de dos océanos y puerta al comercio con América, y como ya hemos indicado, válvula para el paso de la marina de guerra en caso de un conflicto armado por las posesiones de China. El Mar Caribe, tiene el papel que tuvo el Mar Mediterráneo en el desarrollo imperialista de las potencias europeas en sus relaciones con Africa y el Oriente. Las posesiones de Estados Unidos de N. A. en China son de tal importancia, que su defensa requiere las más especiales precauciones. La amenaza de una guerra en el Pacífico es una de las más cercanas, dada la situación de las potencias que se disputan el dominio colonial en China. Los Estados Unidos que llegaron a la última hora, quieren obtener en ese importantísimo mercado, posesiones ventajosas donde enviar sus productos, obtener sus fuentes de aprovisionamiento e invertir sus capitales. Japón que está constreñido a sus islas incapaces de contener ni su población, ni sus crecientes industrias, ni su capital, también disputa la posesión de buena parte de territorio chino, e Inglaterra que siempre ocupó el mejor sitio respecto a la dominación colonial china, no puede cederlo a las otras potencias y antes bien, necesita para su propia vida y su lógico desarrollo, obtener más posesiones de la que ya cuenta. Alemania está descartada, después de la guerra, que le arrebató su dominio colonial en el Oriente.

La disputa de los mercados asiáticos es, pues, una de las más serias amenazas que pesan sobre las potencias imperialistas, dispuestas como están a no perder, sino antes bien, aumentar sus posesiones. Estados Unidos posee por razón de la doctrina Monroe el derecho a dominar en la mayor parte de los pueblos latino-americanos, pero sus capitalistas ven en China un mercado de enormes ventajas para sus inversiones.

Ya se buscará cualquier fútil pretexto para encender la chispa, y se pagarán muchas plumas de escritores notables para envenenar la conciencia de los pueblos ignorantes y ciegos, lanzándolos a la nueva matanza, más refinada y más cruel, por la disputa de los mercados en China y en América. El fracaso de la Conferencia del Desarme y el apresuramiento de las potencias a construir buques de guerra y perfeccionar los instrumentos de matanza, son el sintoma inequívoco de las intenciones "pacifistas" en que se debaten los dueños del mundo.

Y tenemos que referirnos a China al hablar del imperialismo yanqui en América Latina, porque América Latina será forzosamente el campo de aprovisionamiento, el arsenal de guerra, estaciones navales y aéreas, y reclutamiento de soldados coloniales del Imperio Yanqui, cuando estalle la guerra futura, cuyo escenario será el Océano Pacífico. No es otra la intención de Estados Unidos de N. A. al querer poseer

el golfo de Fonseca en Nicaragua para la construcción del nuevo Canal que facilite el paso de sus escuadras, y la adquisición de las islas del mismo golfo para construir puertos aéreos y estaciones navales. Desde el Norte, California, hasta Centro América, el Pacífico está controlado. En la América del Sur, en el centro mismo del Continente y frente al puerto principal del Perú, existe la isla de San Lorenzo que el gobierno peruano en negociaciones secretas, tiene entregada a los Estados Unidos para base naval. De esta suerte, toda la costa de América, norte y sur, bañada por el Pacífico, está controlada por los Estados Unidos de N. A. y en la futura contienda, Inglaterra se verá en muy serias dificultades para defenderse, aunque cuente con la alianza de Europa y el Japón.

Las miras expansionistas del Imperio Yanqui son pues mucho más vastas que las soñadas jamás por ningún otro imperio. Y es lógico que así sea, por el desarrollo asombroso de su industrialismo y sus energías productoras, por la pujanza de su raza, amalgama de las razas europeas más puras y fuertes, y por las especiales condiciones geográficas y climatológicas del suelo en que estas cualidades se han desarrollado y siguen desarrollándose. El capitalismo industrial y financiero del mundo, ha tenido su etapa máxima con la entrada de los Estados Unidos del Norte a la economía internacional. Estados Unidos de N. A. casi no ha pasado por las etapas anteriores a la preponderancia burguesa. Mientras Europa desenvolvía su historia económica más o menos laboriosamente, los Estados Unidos del norte llegaban rápidamente a su desarrollo, colocándose en un lapso de tiempo ínfimo de país productor de materias primas que exportaba a Europa, importando en cambio productos manufacturados; en país productor de artículos manufacturados que exporta, importando en cambio materias primas.

El desarrollo de los Estados Unidos como potencia industrial y financiera, desalojó a Europa de América e hizo disminuir la preponderancia de Europa en la economía mundial. Inglaterra dejó de ser el árbitro de las cotizaciones mundiales, para pasar a los Estados Unidos.

La guerra europea, como hemos bosquejado, puso fin al control inglés sobre el mercado del mundo, entregándolo en manos de los Estados Unidos, que hoy poseen la posición más ventajosa imaginada. Pero las potencias europeas siguen haciendo todos los esfuerzos posibles por arrancarle a los Estados Unidos de N. A. esta posición peligrosa para sus vidas como pueblos imperialistas.

La doctrina Monroe, creada por el presidente de este nombre en 1823 con el declarado fin de impedir a las potencias europeas apoderarse de las naciones latino-americanas que habían conseguido su independencia y que deseaban conservarla, y aunque estos nobles sentimientos estuvieran disminuidos con la observación previa de que se adoptaban estas medidas porque de otro modo "ponían en peligro la paz y la



# Los Rasgos Característicos del Imperialismo

Por Scott Nearing

*Tomamos del libro "El Imperio Americano" esta definición del imperialismo económico, juzgándola como de las más exactas de cuanto se haya escrito respecto a este fenómeno capitalista. Scott Nearing es autor además, del libro la "Diplomacia del dólar" y uno de los escritores yanquis más notables de la hora presente.*

felicidad del pueblo norteamericano", ha sido sin embargo interpretada, a través de los años, en las formas más diversas, aunque siempre de acuerdo con las ambiciones de la casta plutocrática de Estados Unidos de N. A. representada por sus gobernantes.

La doctrina Monroe no ha servido de otra cosa que de protección a los intereses capitalistas yanquis en América Latina y de neutralización y alejamiento del comercio y los capitales europeos en esta lado del mundo.

La doctrina Monroe se ha convertido en el transcurso de un siglo, en la policía de América, con capacidad para vigilar la buena marcha de los asuntos internos y externos de las pequeñas Repúblicas dadas a su arbitrio.

En la extensa Zona de tierra firme bañada por el Mar Caribe la interpretación de la doctrina Monroe ha tenido los efectos de la piratería. Quiero emplear las palabras más justas para calificar la política yanqui en esta región. Y al hacer una breve síntesis de esta política, me ajusto a los datos históricos más estrictos y de mayor solvencia verídica.

En la región del Mar Caribe, la más fuertemente afectada por el desarrollo económico de los Estados Unidos de N. A., tenemos que considerar también a Puerto Rico, al que hemos de dedicar oportunamente un estudio detallado sobre su situación como pueblo colonial.

La América Latina considera el problema de Puerto Rico ligado a su problema, y en cuya solución ha de poner el mismo empeño. Puerto Rico además, por su situación política declaradamente colonial, no es menos libre que muchas Repúblicas Latino-americanas que se titulan libres e independientes.

México es uno de los países que más ha tenido que sufrir las consecuencias del desarrollo económico de los Estados Unidos de N. A. Ya hemos visto cómo desde 1845, 48 y 53, los Estados Unidos del Norte que están en la etapa del crecimiento geográfico, del ensanche de fronteras, inician la desmembración del territorio mexicano, anexándose todo el norte de este país, Texas, California, Arizona, Nuevo México, la Mesilla. Sigue la invasión del capital, los empréstitos, las concesiones de terrenos que hacen pasar las grandes haciendas de los terratenientes a poder de las no menos grandes corporaciones yanquis, que mantienen casi el mismo régimen de explotación con el trabajador. Pero lo fundamental en las relaciones de México con los Estados Unidos, ha sido y es, la cuestión petrolera. Y el petróleo ha modificado muchas veces el curso de la política mexicana, y ha provocado intervenciones en nombre de la "civiliza-

Muchos se niegan a aceptar el término "imperio" aplicado a una República. Acostumbrados a ligar "imperio" con "emperador", conciben un gobernante hereditario supremo como parte esencial de la vida imperial. Un poco de reflexión mostrará lo inadecuado de semejante concepto. "El Imperio Británico," es un término oficial, usado por el Gobierno Británico, aunque

ción" y el "progreso", y según las palabras de Wilson el apóstol del pacifismo, "para enseñar a México a elegir hombres buenos".

México es uno de los <sup>cuales</sup> depósitos petroleros del mundo, <sup>de</sup> sus existencias de este combustible no han podido ser calculadas. Su producción, teniendo en cuenta la falta de medios de transporte y comunicación, alcanzaba el tercer lugar en la producción mundial, siendo Estados Unidos el primero y Rusia la segunda. Hace dos años, a consecuencia de la aplicación de las leyes petroleras que produjeron una crisis, Venezuela sobrepasó a México en algunos cientos de barriles.

Si tenemos presente el desarrollo cada vez mayor de las industrias alimentadas con petróleo, del automovilismo, la aviación, la marina mercante, es fácil comprender el interés vital de Estados Unidos por obtener la mayor cantidad de terrenos petroleros. En México se ha suscitado una lucha enconada entre los magnates del petróleo inglés y los del petróleo norteamericano, disputándose la supremacía. Scott Nearing y Freeman en su libro "La Diplomacia del dólar" anotan que la caída de la dictadura porfirista en México la precipitaron los petroleros yanquis, celosos de las ventajas que el tirano Díaz daba a las firmas petroleras inglesas.

La lucha revolucionaria de México, orientada con la mira esencial del mejoramiento del campesinado y la obtención de la tierra, acaparada en manos de los grandes latifundistas y terratenientes, ha tenido que enfrentarse con la oposición sistemada de los capitalistas yanquis, que en todo momento han auspiciado las revueltas internas de clericales y porfiristas y se han negado a reconocer las leyes de la Revolución sobre protección a la riqueza, nacionalización, etc., etc. y por último, ante la presión económica declarada por los Estados Unidos, México se ha visto obligado a no aplicar sus leyes fundamentales o a suavizar su radicalismo, antes de verse envuelto en una terrible crisis y posiblemente hasta en la intervención, tan insistentemente solicitada por los petroleros yanquis que sostienen la más intensa propaganda en este sentido.

Los postulados de la Revolución sufren así una etapa de estancamiento y retroceso, ante la presión de la garra imperialista. De todos modos México marca la primera voz de alerta en la lucha de los pueblos de América Latina contra el imperialismo y por su liberación económica y política. Las clases campesina y obrera de este país, tienen un más definido concepto de lucha y saben bien que sólo de la unión de los pueblos de nuestra América depende el triunfo de los postulados sociales.

la Gran Bretaña es una monarquía limitada, cuyo rey tiene menos poder que el Presidente de los Estados Unidos. Por otra parte, los potentados orientales, que ejercen absoluto dominio sobre sus diminutos Estados no rigen "imperios".

El uso reciente ha dado al término "imperi" un sentido muy definido, que se refiere, no a un "emperador", sino a ciertas relaciones entre las partes de una organización política y hasta a una organización económica. El uso primitivo de la palabra "imperio" era, por supuesto, grandemente político, sin embargo, un "imperio" no implica necesariamente el dominio de un "emperador".

Según la definición que aparece en el "Nuevo Diccionario Inglés" donde quiera que se ejerce "un dominio político supremo y extenso", por un Estado soberano sobre sus dependencias, existe un imperio. El imperio es "una agregación de territorios subyugados regidos por un Estado soberano". Los términos de la definición son políticos, pero prescinde enteramente del emperador y hace del imperio primariamente una cuestión de organización y no de personalidad.

Durante los últimos cincuenta años el coloniaje, la búsqueda de mercados extranjeros, y la competencia por el control de los países "no desarrollados" ha colocado las palabras "imperio" e "imperialismo" en una nueva categoría, donde se relacionan, no con el gobernante—sea rey o emperador—sino con la extensión de los intereses comerciales o económicos. El "imperialismo financiero" de F. C. Howe y el "imperialismo" de J. A. Johnson, son primariamente económicos y sólo incidentalmente políticos.

"Imperio" es una palabra que da la idea de extensa autoridad, de dominio, de gobierno, de subyugación. Primeramente se refería al poder económico. En cualquiera de los dos casos los rasgos característicos del imperio son:

- 1.—Territorio conquistado.
- 2.—Pueblos subyugados.
- 3.—Una clase imperial o dominante.
- 4.—La explotación de los pueblos subyugados y del territorio conquistado en beneficio de la clase gobernante.

Donde quiera que existan estos cuatro rasgos característicos de la organización imperial, hay un imperio, en todos sus rasgos esenciales. Ellos son la piedra de toque por la cual puede determinarse la presencia del imperio.

Los nombres no importan. Roma era un imperio cuando todavía se llamaba república. Napoleón desarrolló sus actividades imperiales durante algunos años bajo la autoridad de la República Francesa. La existencia de un imperio depende, no de la presencia de un emperador, sino de la presencia de aquellos hechos que constituyen el imperio—territorio conquistado, pueblos subyugados; una clase imperial; la explotación por y para esta clase. Si estos hechos existen en Alemania, Alemania es un Imperio; si aparecen en los Estados Unidos, los Estados Unidos son un imperio con igual seguridad, aunque eso sea contrario a las tradiciones, las aspiraciones y las convicciones del público.



# Conferencia sobre don Manuel González Prada

*"APRA" ofrece a sus lectores algunos fragmentos de la conferencia que el pensador trujillano Antenor Orrego ofreciera en 1926 al pueblo de Otuzco, con motivo de la inauguración de la Universidad Popular "González Prada". La acción represiva de las autoridades leguístas impidió que este hermoso trabajo fuera publicado en su oportunidad. "APRA" cumple con darlo a conocer a sus lectores.*

Compañeros: ~~esta~~ ~~re~~

El ala ~~egregia~~ de un pensamiento superior bate el aire esta noche. Por gracia del espíritu va a incorporarse en sutil esencia viva, en potencial fuerza contagiante.

La sombra luminosa del maestro nos auspicia, la acción abnegada y generosa del apóstol nos señala un camino y nos impone un deber. Por primera vez la paloma evangélica del espíritu, el pentecostés ardido de la gracia descende sobre el Perú encarnado en un hombre puro, de una pura y esclarecida espiritualidad humana.

Hombre nacido en una tierra de molición, en posesión de todos los atributos efímeros: la hermosura corporal, la riqueza, la salud, la virilidad, crecido y educado en la capital fastuosa del mítico Eldorado suramericano, cuando vertíanse a torrentes las millonadas corruptoras del guano y del salitre; cuando ministros y áulicos de todo género cotizábanse a precios excesivos. Hombre nacido para el placer de la vida, mejor dicho, para el abuso y el desgaste hedonístico de la vida, única concepción de la existencia que suele alcanzar el muelle criollo tropical cuando no es enteramente estúpido y degenerado. Hombre rodeado de tantas circunstancias envilecedoras que gravitaban tremendamente sobre sus espaldas, llega, ante el pasmo de su ambiente corrompido, a una cima ética—insólita e inaudita—en una tierra en que cada mínimo talento no servía sino para ofrecerse en el mercado de las cotizaciones públicas.

Este hombre llega a la dignidad humana y, por ende, a la renuncia de todas las apetencias del poder y de la vanidad personal que entonces constituían y constituyen ahora la impúdica y loca zarabanda republicana.

Este hombre, ya lo sabéis bastante vosotros, se llamó mientras alentaba en vida corporal: Don Manuel González Prada. No le extirpemos el DON, este estrambote pomposo que lo lleva tanto canalla dorado; llámémosle así porque en el Perú es el único DON que corresponde a una auténtica y enérgica virtud.

Trataré de sugerir en unos cuantos negativos la figura espiritual de este hombre, cuya obra comienza a fructificar, precisamente, cuando la mayor parte la creía o la cree fracasada y estéril.

## El agitador ideológico.

Para el burgués satisfecho y rutinario, para la colectividad asentada sobre la mentira y la injusticia social nada hay más peligroso que el pensamiento. Pensar equivale a destruir la iniquidad, a desconocer el an-

## Por Antenor Orrego

tifaz del prejuicio y de la convención, a minar la simulación jurídica, intelectual y ética que sostiene el privilegio. Los que viven y medran al amparo de la mentira por fuerza tienen que temer al pensamiento. La razón es la suprema arma destructora del hábito. Destruye iluminando, desquicia denunciando la mentira.

Para desdicha nuestra, el hombre es un animal de costumbre. Las convulsiones históricas se explican fácilmente por su pureza para repasar lo que se le da como verdad inconcusa, cerrada y definitiva. Detrás de los prejuicios ancestrales que hereda de generación en generación no se ve sino el caos. Si no tuviera el pensamiento nuevo que lo dinamiza aceptaría la esclavitud y el sometimiento sempiterno. Se acostumbra a ser sin protesta la víctima de los más violentos.

Cuando la manumisión de los esclavos el liberto se dolía, por lo general, de su nueva condición y habría vuelto por su antiguo látigo cruel del caporal que a cada fustazo hacían brotar la sangre de su carne miserable. ¿Cómo se explicaría de otro modo la despótica esclavitud antigua que duró milenios y cómo la esclavitud moderna que dura ya siglos y que encuentra defensores hasta en los mismos obreros que la sufren en carne viva? La más desoladora degradación del hombre no es tanto que tenga que sufrir la injusticia porque todos la sufrimos de alguna manera. Lo más degradante es que el hombre se acostumbre, se resigna de buen grado a ser víctima servil y perdurable de la violencia hecha hábito, ley vigente o norma ética.

A pesar de todo el pensamiento es contagiante; se propaga y desflagra con una rapidez y eficacia salvadoras. La libertad se genera sólo por gracia de su presencia. En todas las épocas y en todos los pueblos surgen ciertos hombres que vienen a cumplir la gran función vital de pensar y hacer pensar. Cuando, por un colapso frecuente ellos faltan, las sociedades se anemizan en la injusticia y en la rutina, y acaban por desintegrarse fatalmente en el caos.

Prada aparece en un momento en que la rutina, la iniquidad y la mentira coloniales no habían hecho sino trocarse en careta republicana y democrática. Pomposas constituciones teóricas unas tras otras no hacían otra cosa que amparar el privilegio feudal de la conquista. El caudillaje militar y civil asaltaba el poder, no en nombre de un principio político, sino en nombre de un capricho o de una violencia opuesta a otra violencia. Una oligarquía ávida había centralizado todo en sus manos. El oro extranjero derramábase pródigamente cotizando ministerios y parlamentos. Se enogaban las riquezas nacionales sin escrúpulo alguno. La política en el Perú salvo raros casos no ha tenido nunca otro sentido que el de locupletarse con el dinero fiscal o con los sobornos del extranjero. La gran batahola corruptora del dinero que no respetaba ni talentos, ni virtudes, ni capacidades! Todo se sometía a su influencia envilecedora.

El Clero, por otra parte, adormecía la mentalidad popular, para sostener sus privilegios. El Perú era una inmensa feligresía que pagaba bien la congrua sacerdotal. En simples aldeas los párrocos en poco tiempo improvisaban fortunas. Las familias más distinguidas anhelaban siempre consagrar alguno de sus hijos al sacerdocio. No existía carrera más lucrativa. Los claustros conventuales eran los centros o emporios del fanatismo. Allí se fraguaban las intrigas palaciegas; allí se confeccionaban ministerios; allí se financiaban y organizaban revoluciones y motines. La influencia del púlpito era inmensa como instrumento de propaganda.

El militarismo que, poco a poco, ha ido convirtiéndose en simple cuartelario de soborno dictaba la ley con la espada. Teníamos generales y coroneles analfabetos. Disputábanse entre ellos el poder y lo usufructuaban juntos con sus respectivos estados mayores de algarada revolucionaria. La caja fiscal era el sueño de tanta marquetaría militarista, de tanta heroicidad bufa de opereta. En estos trances llega la guerra del Pacífico y sucedió lo que tenía que suceder, ~~est~~ ~~er~~ está sucediendo todavía.

Cuando estalla la voz potente de Prada se produce una suerte de vacío, de colapso o de estupor. Era el primer hombre erguido que comenzaba a pensar auténticamente. Era el hombre peligroso de esa razón libertadora. Su palabra puso al sol todas las desnudeces doradas; corrieronse todas las caretas quedando al descubierto los rostros y las vergüenzas republicanas.

Aparecía por fin, una voz de amplio y enérgico registro. Articulación solitaria pero de una dilatada proyección repercitiva. Voz apostólica y abnegada que nos enseña a asumir la responsabilidad de nuestras acciones y de nuestros pensamientos. Nada de biombos y trastiendas clandestinas. La verdad ha de gritarse a plena calle, ante el tumulto voraz de los apetitos, ante el vocerío de las codicias insatisfechas, ante el mercado de las cotizaciones, ante el vértice del lujo y de la feria; ante la pirótecnia de la mentira retórica que sirve a la injusticia.

Era el enemigo: Había que lanzar contra él todos los arietes de la tradición y la rutina. La universidad y la iglesia vomitaron sus dardos encendidos y letales. Al pensamiento vivo y desflagante del maestro, se oponía un pensamiento escolástico, yerto y tullido que no encontró regazo tibio en la almas. El atleta era de vigoroso temple y no fué fácil empresa derribarle. A sus razones se oponían intereses; a su gritos de justicia, imprecaciones de rencor y de despecho. Sabía que portaba en sus manos el porvenir y era indeclinable a las tentaciones. Puso en circulación ideas que jamás surcaron los Andes. Abrió las ventanass nacionales al mundo y acercó ante nuestras pupilas los horizontes lejanos de la Europa contemporánea. Libre en un ambiente de turiferario servilismo; honesto en medio de una conspiración de pícaros; hombre espiritual y de pensamiento ágil en una sociedad de bellacos; enérgico y puro en un mercado de muelle y áulico libertinaje; ser de inquietudes ideales sumergido en un estanque de torpe y denso materialismo; cerebro afina-



do y penetrante, en una feria de gañanes de levita; varón justiciero, en una sociedad asentada en el privilegio y en la explotación del desgraciado y del indio; amador de la belleza y de las puras formas estéticas, en un mercado de bastos traficantes ultramarinos; culto en medio de una barbarie feudal y eclesiástica; hombre del Agora y para el Agora conviviendo en la báquica brutalidad de una tribu de esclavos; conocedor de varias lenguas europeas y lector apasionado de los clásicos griegos y latinos en sus propios idiomas, en relación cotidiana con una sociedad que se expresaba pobremente en una jerga chulesca, mitad española, mitad criolla; hombre de ingenio sutil y de genuo creador, en un pueblo dicharachero que divertía confeccionando colmos, retruécanos y rompecabezas; renovador y enriquecedor de la expresión poética castellana aportando de las lenguas extranjeras nuevas formas métricas, en un ambiente anquilosado de pedante preceptiva universitaria; valeroso y erguido, en un pueblo de sometidos y de libertos, añorantes de la esclavitud colonial; voz clara, determinada y perentoria donde se hablaba a la sordina, se intrigaba y chismeaba a media voz y donde, por encogimiento y cobardía, se decapitaba toda resuelta modulación viril; ciudadano libre, hombre civil dentro de un despotismo autoritario, simular por un biondo de constitución liberal; apóstol férvido predicando en un desierto de corazones y de mentes petrificadas; sembrador de ideas y de doctrinas avanzadas, en medio de la zambra criolla que soñaba en las regalías del presupuesto. Era el agitador, el agitador-tipo, el primer agitador ideológico.

La obra y la acción de este hombre excepcional apenas comienza a fructificar. Lo vislumbró en medio de su lucha cotidiana. Su tragedia nunca se resolvió en gesto doloroso de negación y desaliento; floreció en alto, en prócer optimismo esperanzado y constructor.

Tal la voz egregia, tal el hombre y tal el alma inflamada que la articuló.

### El escritor, el literato y el artista.

Remontemos la historia peruana en medio siglo. Un poco más, un poco menos, no urge aquí la rigurosa precisión de la fecha—eclosiona una vida intelectual superior en medio de la literaria garrulería simiesca que reproduce, rebajando y deformado, hasta la caricatura, el lloriqueo romántico de España y el énfasis falso y mentiroso de Europa. Una turbamulta de malos poetas elegiacos que se quejaban de la vida sin haberla vivido y, lo que es peor aún, sin haberla sufrido; y una densa cohorte de escritores que escribían sin haber pensado jamás una sola idea y, lo que es mucho peor, sin haber tenido jamás un solo impulso ideal y generoso, ni como artistas ni como hombres, habían irrumpido, desde el periódico, desde la revista y desde el libro, hacía algunos lustros ya, en la naciente vida republicana. Todos estos portalliras que rimaban trenos desgarrados en los salones aristocráticos de sus amos, a quienes incensaban, y que apilaban octavas y décimas lánguidas en los álbums de sus casi analfabetas amadas, no tenían otro objetivo en la vida que explotar su indigente talento, a trueque de piltrafas monetarias,

sirviendo al político estúpido y venal y justificando las iniquidades, las injusticias y los privilegios que a cada paso tocaban su corazón sin conmoverlo. El arte y el pensamiento para ellos, simple juego o pasatiempo decorativo, no asumía la tremenda responsabilidad y seriedad humana, el ingente valor constructivo que como función vital le corresponde dentro de los organismos colectivos. Extraños al crugido del dolor humano, indiferentes a la pulsación angustiosa de la tragedia histórica, fueron incapaces de representar, dentro de su raza y de su pueblo, el llamado del espíritu.

Sin elevados objetivos éticos es imposible que se produzca un arte original y vivo. La literatura peruana <sup>gran</sup> <sup>arte</sup> <sup>trasmonta</sup> rebajado y prostituido de la literatura europea. Los escritores eran impotentes para hacer una transposición idealizada e interpretada de la realidad que fluía ante sus pupilas. La expresión estética era una simple producción de un eco lejano, fuera del calor y del regazo materno de su raza. No había alquitara propia, era el regusto falsificado de esencias ajenas. Desolador este frío sin una brizna de rescoldo hogareño.

Ya en los otros pueblos hermanos la raza nueva había comenzado a hablar con cierto acento de anunciación; en el nuestro, a pesar de una vigorosa cultura pasada, permanecía muda, estuporada, sumida en colapso, con el pasmo y el sobrecogimiento de la bota española que oprimía sus entrañas palpitantes, visibles todavía las contracciones estertóricas de la agonía.

El mestizo, degradado, sin las virtudes de sus ancestros y con todos sus defectos, era ageno a toda elevada inquietud; a todo estremecimiento que no fuera el epidérmico y sensual de la vida vegetativa y medular. Extraño caso el de nuestros pueblos, que, invirtiendo el orden fisiológico, su juventud ha sido una ancianidad valetudinaria. Extraño caso de holgamiento y pereza orgánica, en la época del desplazamiento potente de todas las fuerzas vitales que en la naturaleza no piden sino crear, que en el proceso de la existencia cósmica no piden sino desplegarse, ascender, fecundar y difundirse en el perpetuo rittornelo de la gran ola kármica, que la cosmogonía de la India expresa con tan abismante y sutil pasmo místico.

Y es que la juventud es un don que también es necesario conquistar, sobre todo, en los pueblos. No basta nacer, es preciso hacerse joven. La época colonial y el comienzo de la república es la emigración de una raza europea, agotada y exangué, que trasmonta los mares para agonizar en América. Nuestra juventud va a iniciarse y debemos conquistarla haciéndonos dignos de don tan magnífico, individual como colectivamente. El primer joven del Perú es don Manuel González Prada, él nos insufla el primer impulso vital de remozamiento. Su aparición es un hito, una antena de anuncio, una avanzada de nuestra juvenilidad vigorosa.

Joven fué toda su vida; niño grande, gran niño constructivo que nos marcó la responsabilidad del porvenir. El calendario rara vez coincide con las fechas realmente vitales. Nacemos a comienzos, a

mediados o a fines del año oficial, pero nuestro primer año de vida comenzamos a contarlo desde el primer día que nacemos. El calendario señala al Perú algunos siglos de existencia, pero nuestro pueblo nace realmente cuando se yergue la gran figura juvenil de González Prada. Esa frase suya que se ha transmitido con tanto vigor: "Los viejos a la tumba, los jóvenes a la obra" es un símbolo, cuyo alcance tal vez ni su creador vislumbró, en todo su significado porvenirista. Con esas perentorias palabras históricas quedó abolida la vieja herencia española y se inicia la vigencia de una juventud cuyas posibilidades se proyectan a las edades futuras.

El vehículo de su pensamiento, como instrumento trasmisor de su espíritu, como palanca motora y transitiva de su ímpetu renovador, supo troquelar, en la fragua de su corazón y de su cerebro, una prosa bellísima, enérgica y diáfana; de un diapason tan dilatado y rico que solo puede sufrir su comparación la de los más grandes escritores del habla española. Prosa viva y fuerte; prosa eficaz y castigadora como un fustazo; prosa huída y de alta tonalidad como para penetrar en la sordera criolla; como para tonificar y desgarrar en ese marasmo atono que habíamos heredado del coloniaje. Lenguaje recio, de médula acerada, erguido, catilinario, de macizo temple expresivo, como para forjar el dicterio, como para revestir el anatema, como para esgrimir el rebenque de la justicia. El viejo vocablo castizo, en sus labios se rejuvenece, cobra una vigorosa galardía; se hace pugnatario y militante, salta como un púgil, se enarca rampante y acometivo, se hincha de indignación y de cólera vengadora, y estalla, y deflagra como una granada. El venabulo inflamado va derechamente al rostro del canalla o del cobarde, y le signa con su marca, y lo fulmina, y le confunde en la vergüenza. Mano diestra y ojo certero para el disparo. Prosa sugestiva, de extraordinaria capacidad plástica, prosa rotunda y radiante, que metaforiza la realidad y las ideas con lúcida destreza. Prosa original y personal, de una osatura prócera y noble, como jamás se produjo dentro del mestizaje retórico y gárrulo.

Como lo fué en la prosa,—un maestro y un iniciador,—lo fué también en la poesía. Es verdad que ésta no alcanza la alta orquestación del cantor genial, pero fué la única y solitaria voz lírica que nos trajo un estremecimiento personal y vigoroso, dentro de la desvaída legión de los rimadores de entonces. Enriqueció la métrica, e introdujo diversas formas expresivas, cuando la poesía española languidecía en la sonajería paralítica de la época. En la forma polirrítmica llegó a troquelar composiciones realmente admirables que desafiarán la guadaña del tiempo.

Fué, como lo repito, una figura solitaria. Su obra intelectual no tuvo seguidores inmediatos. Ha sido preciso que pase una generación para tomar el hilo de la influencia del escritor. Todos los que en este momento se forman intelectualmente han bebido y beben en la egregia fuente del maestro. Recién comienza a alumbrar en la superficie la corriente que ha estado soterrada. Ya brotarán los surtidores y se formará el torrente.

(Continuará en el próximo número).



# La hora histórica del Perú en el reloj Marxista

Por Gerardo Berrios

Pulsando el momento político de Perú, reconocemos no escasa similitud con el de otros países sureños de esta América semi-feudal, en los que idénticamente un sacudón popular echó abajo a sus respectivos desgobiernos.

Evidentemente, la historia latinoamericana nos está demostrando que la copia constitucional que trasplantamos en Europa inmediatamente después de nuestra independencia, no podía dar los resultados de equilibrio democrático y organización económica perseguidos. De modo que este ensayo aleccionador, nos presenta clasificados en tres los gobiernos que hasta hoy rigieron nuestros destinos: Primero el conservador y oligarca, con todos los resabios del privilegio y todos los desmanes de la insolencia virreynal, seguidamente el demagógico y audaz que advirtiendo el despertar de la conciencia ciudadana, halaga, promete y falsea las aspiraciones de las masas, para después frenarlas con fuerza brutal, y por último el gobierno militar que hace pocos días y casi simultáneamente ha surgido en Bolivia, Perú y Argentina, y que surgirá en otros, seguramente. A este último estilo de gobierno hay que medirle sus alcances y llamarle por su nombre: es el de la *restauración conservadora* ya que el ejército es la columna que sostiene todo lo estatuido a base de principios tradicionalistas.

El espectáculo es, sin embargo, promisor; mientras en occidente la civilización madura nos enseña la línea que en su proceso evolutivo o renovador tendrán que seguir los pueblos, forzosamente, aquí nuestra neutralidad capta enseñanzas para adaptarlas convenientemente.

La economía que es la determinante de todas las ulteriores modalidades de los pueblos, cuenta al presente con la influencia científica, que intensifica los medios de producción, auxilia y guía el desarrollo industrial, contribuyendo al crecimiento acelerado del capitalismo, que es por hoy el aparato mágico que tiene a su servicio a la humanidad en vez de ser a la inversa.

## Aspectos Sociales de Perú.

Perú no ofrece uniformidad de condiciones en su aspecto social, así entre las tres regiones que son la costa, la sierra y la montaña, puede su situación clasificarse del siguiente modo: en la montaña, se vive todavía en pleno período patriarcal, aglomeraciones humanas, poblados o tribus, aún surten su mantenimiento con el cambio de productos de consumo, apenas se vislumbra el artesano incipiente, en el cultivo de la tierra, hay propiedad individual dentro la

propiedad colectiva. En la sierra este primitivismo fluctúa gradualmente entre el feudalismo y el semifeudalismo, el artesano está en desarrollo y el industrialismo apenas se insinúa. Ya en la costa con el industrialismo que entra en sazón, el comercio que es favorecido por las vías de comunicación y la mayor o menor influencia inmigratoria, el capital va germinando y puede decirse que estamos en período comercial.

## El Factor Imperialista.

Juzgado así el panorama social peruano con etapas históricas tan distintas y marcadas, vemos, sin embargo, cómo en Europa y Estados Unidos el capitalismo crece como consecuencia del desarrollo agrícola e industrial; el gran coloso de Norteamérica favorecido por todas las circunstancias ya no se basta así mismo, la superproducción ahoga sus mercados, sus capitales no hallan cabida y entonces se ve impelido a buscar ambiente a sus actividades comerciales en los países tipo semi-colonial, donde su poder y audacia avasalla y tiende a esclavizarlo todo.

Lenin, el estadista que se formó en la escuela de Carlos Marx, dice que el *Imperialismo es la última etapa del capitalismo* que el capital en su crecimiento vertiginoso, va acumulando en manos de muy pocos, aumentando así el poderío con la desaparición de la clase media y es entonces que llega un momento en que la miseria de los muchos se cansa del hartazgo y prepotencia de los pocos, resolviéndose en una guerra de clases e implantando triunfalmente el *Estado Socialista*. Haya de la Torre, el economista, contesta a esta proposición diciendo que si en los países de gran propulsión industrial, el imperialismo puede ser la última etapa capitalista—ya que el capital industrial y el financiero son dos facetas que devoran la independencia de pueblos—en cambio en los países agrícolas y semif feudales como los de Suramérica, sin proletariado organizado y numeroso y con contextura medioeval, el *Imperialismo es la primera etapa del capitalismo*. Ambas teorías se hallan en debate y son estudiadas en la conciencia de las nuevas generaciones peruanas y ambas están contestes en afirmar que el socialismo es un proceso histórico, un fenómeno social inevitable que experimentarán los pueblos de la tierra. Si hubo una época histórica esclavista en la que el monarca fué dueño y señor de vidas y haciendas, hubo otra feudal en la que el noble de alcurnia gobernó en camarilla al resto de los hombres, hasta que una tercera clase después de cruenta lucha, proclamó los derechos del hombre estableciendo el régimen parlamentario, de gobierno:

pero ¿de qué derechos se trataba? De los derechos del hombre adinerado que es el que hasta hoy nos rige. A esta época sucederá pues la etapa socialista en la que habrá de desaparecer esta última clase.

## Nacionalismo Económico.

Perú igualmente que otros países agrícolas vecinos es—económicamente hablando—un país colonial. Sus principales producciones que son el azúcar y el algodón, mantienen sus cultivadores en permanente expectativa del precio en que puedan colocarlos en los mercados extranjeros; de modo que la menor variante en el mercado internacional, trae al país momentos de crisis angustiosas. En los actuales momentos la revolución en la India ha ocasionado el cierre de fábricas de tejidos en Bombay como en Liverpool como consecuencia el algodón peruano no tiene mayor expendio, la subida de las tarifas aduaneras en Estados Unidos traerá igualmente consecuencias penosas para la economía peruana, pero, ¿quién resultará sintiendo realmente el peso de este desequilibrio, será el propietario de las tierras y los medios de producción? Serán los profesionales, en fin los que tienen algo? No indudablemente, quien sufre con rudeza es el proletario el que no tiene otra propiedad que sus brazos para vivir; la disminución de su salario y el aumento de los impuestos le exprimirán (el indio obrero de nuestras minas, el de los ingenios azucareros y en general el de las pocas fábricas que hay en algunas regiones aisladas del país).

Sin embargo, este Perú podría adquirir en gran parte su independencia económica si su producción no se limitara solo a estos productos (azúcar y algodón) un territorio tan rico como el nuestro, necesita la técnica moderna del industrialismo y el capital en manos no egoístas para emprender la explotación del "Banco de Oro" no ya para los extranjeros, sino para la nación misma. Este plan de industrialización dentro de una estricta norma de nacionalismo económico, empero, solo podrá realizarlo un gobierno que no sea el de la clase terrateniente y acaudalada; lo hará un gobierno *Socialista*, sin compromisos ni vinculaciones con el ogro imperialista, con un sentido humanista y con el pensamiento fijo en la enorme población indígena que está esclavizada por el latifundio; sólo este gobierno podrá uniformar las etapas históricas que como hemos demostrado existen marcadamente en Perú, organizando un Estado libre política y económicamente, bajo el imperio de la justicia social.



# Un mensaje de Alfredo Palacios

Por intermedio de Manuel Seoane, que regresa a su patria después de muchos años de ausencia, provocada por la torpe actitud del dictador, envía Alfredo L. Palacios un mensaje a la juventud del Perú. Las palabras de Palacios, significan una voz elevada y serena en la hora actual.

Palacios dice así:

Juventud del Perú:

Mes a mes, año tras año, he seguido atentamente el dorado proceso del Perú, sometido a una tiranía innoble que no conforme con subvertir la vida institucional, suprimiendo todas las libertades, entregaba la patria misma al imperialismo plutocrático extranjero. Sólo vosotros, jóvenes trabajadores manuales e intelectuales, constituíais una permanente barrera infranqueable a los abusos del despotismo y una luminosa esperanza para el porvenir de la nacionalidad. Sufristeis persecuciones, cárceles, destierros. Hubo entre vosotros quien cayó para siempre en la lucha generosa. Todo, incluso la indiferencia o el temor de otros núcleos sociales, se conectó para malograr o diferir vuestros esfuerzos. Jamás callásteis. Largo, y vuestra voz de protesta y de indignación recorrió el continente de extremo a extremo, suscitando en todas partes un eco fraternal de adhesión sin reservas de aplauso a vuestra brillante posición de combatiente.

Al fin el tirano cayó. El pueblo del Perú, en un hermoso gesto cívico, harto de soportar en sus hombros tan pesada carga, impulsó a los factores que habrían de consumir su mandato. Desaparecido su obstáculo personal, tenéis abierto el camino del porvenir. Pero ahora corréis más riesgos que cuando la dictadura os perseguía. Ahora que sois los vencedores morales de tan grande pugna histórica, os van a solicitar con la adulación, la dádiva o el engaño. Sabiendo invencibles cuando lucháis en el llano, van a querer derrotaros, elevándoos a las posiciones oficiales.

Vosotros, jóvenes amigos, estáis en deuda con la América Latina que os contempla con predilecta atención, y con vuestro propio país. Vuestra hermosa lucha no puede haber concluido con la caída del tirano. Tendría sólo un sentido destructor y negativo. Estáis en la obligación de edificar, de hacer realidad vuestros sueños de justicia.

Esa obra, que significa la verdadera instauración republicana y autónoma en el Perú, la tenéis que hacer con vuestras propias fuerzas, sin entrar en transacción con la generación conservativa y retrógrada que, pese a los disfraces con que recubre su faz, es vuestra enemiga más artera y constante.

No os dejéis seducir por los cantos de las sirenas. La América, que espera mucho de vuestro esfuerzo, sabe que el camino para alcanzar los más altos ideales, no es el atajo del compromiso apresurado, sino el áspero sendero duro y difícil que lleva en línea recta a la cumbre de las grandes aspiraciones.

Vuestra Patria, que ha concluido por creerla algo mía a fuerza de amarla tanto en devoto silencio, reclama soluciones urgentes para sus graves problemas. Vuestro campesino, casi siempre indio, sufre la doble esclavitud de la raza y el latifundismo. En los establecimientos agrícolas o en las haciendas de la costa, o en las minas de la sierra, vuestro capital humano sufre intensamente y precisa una inmediata redención. Si no procuráis reintegrar a la plenitud de la nacionalidad a esos millones de peruanos, no podréis afirmar las hermosas frases iniciales de vuestro himno patrio. Por otra parte, otro peligro más serio también os amenaza. El capitalismo imperialista, imprudente y criminalmente ubicado en íntimo seno de vuestro país, ahora quiere someteros a la triste condición de una colonia económica, avanzando, de paso, en algunos aspectos de imposición política. El yugo de los dólares está pesando demasiado sobre vuestro progreso material. Debéis libertaros de él y con vuestras propias fuerzas económicas, o condicionando las extranjeras al servicio del Perú, elevaréis el sólido edificio de la propia economía, bajo pautas de justicia social, consumando entonces la auténtica independencia. Otros problemas serios, como la ausencia científica en la legislación del trabajo, la imperfección del sistema electoral y muchas más, habrán de consumir vuestras mejores horas de vigilia cívica.

Yo sólo quiero señalaros que tan pesada tarea en la que fracasarán quienes no tuvieran vuestra juventud dinámica e idealista, sólo puede ser cumplida por esa generación que inició su acción social en la reforma universitaria de 1919, continuándola en el movimiento laico del 23 de mayo de

1923. Rechazad alianzas con los viejos representantes de la política tradicional, cargados de odios y egoísmos, carentes de reales aptitudes de estadistas. Desconfiad de los "salvadores de la patria", pretendidos hombres irremplazables, que luego son su peor azote y vigilad al gobierno surgido del ejército, pues una dictadura militar sería la peor de las desgracias. Luchad solos, formando un gran frente único de obreros, empleados, estudiantes, campesinos, maestros, intelectuales. Vosotros sois las fuerzas vivas de la patria.

Desde esta tierra argentina, donde tanto se quiere a ese noble país hermano, parte mi consejo fraternal y sincerísimo, nutrido por la experiencia y vivificado por el afecto. Unid a vuestro grupo histórico a todos los que tengan vuestra juventud espiritual, la juventud interior que es la fuente de todos los ideales y que no declina jamás.

Pronto estarán con vosotros los líderes que han luchado desde el exilio, por la grandeza espiritual de nuestra América y por la libertad de los pueblos. Haya de la Torre, de quien Romain Rolland dijo que era el espíritu más generoso y más justo, sinceramente desgarrado por los dolores de su pueblo, pero profundamente imparcial, equitativo, ansioso de verlo y comprenderlo todo. Va a su patria, después de haber sido el abanderado de la juventud de América en la lucha contra el imperialismo. Va también Manuel Seoane, que lleva este mensaje, y a quien yo quiero como a un hermano menor, alma de la Unión Latina Americana, que presido, espíritu noble que se ha impuesto por su talento, por su bondad, por su carácter, por su conducta ejemplar. Y como ellos Luis Heysen, que presidió en la Argentina a la juventud de La Plata con ecuanimidad y superior inteligencia. Y Enrique Cornejo Koster, Carlos Manuel Cox, Oscar Herrera, Rómulo Meneses, Vásquez Díaz y otros más, como Magda Portal, la valerosa escritora cuyo verbo inflama los corazones.

Libres de todo compromiso, unificados por el castigo, significa una hora nueva en la historia del Perú. Os abrazo fraternalmente.

Alfredo Palacios.

Buenos Aires, octubre de 1930.

## Hacia la era Aprista.

El momento internacional es pues decisivo en Latinoamérica, para los destinos de estos países que están bajo gobiernos militares; los bandos se hallan definidos: por una parte el inmenso ejército creciente de los desposeídos que han hambre y sed de justicia, piensa y confía en el advenimiento de una época mejor, y por otra, la reducida, satisfecha, e insolente élite de los

que opinan que hemos llegado al máximo de bienestar y que acusa, señala y persigue, como monstruoso, todo lo que va más allá de las viejas ideas, de los principios gastados y los métodos rutinarios de gobierno; estos con su régimen capitalista lleno de contradicciones, se hunden día a día, la máquina estatal está mal dirigida, resalta objetiva, una incapacidad moral, intelectual y económica para gobernarnos dentro las mínimas condiciones que el derecho de gentes especifica. O nos tiranizan sangrientamente, o nos engañan en forma espectacular. Nuestro pueblo ha sido la víc-

tima generosa de todos los mercaderes profesionales. Por otra parte el ogro imperialista precipita este cataclismo orientando nuestros destinos hacia la fórmula socialista, tal como nuestro partido Aprista peruano lo plantea y que es la única dentro la cual cabe la resolución de todos los problemas ingentes de nuestros países jóvenes y de todos los que se le asemejan como colonias y semicolonias en el mundo.

Gerardo Berrios.

Buenos Aires, Octubre de 1930.



# EL OCASO DE LA TIRANIA DEL PERU

Por Carlos Manuel Cox

## POLITICA Y ECONOMIA PERUANAS DESPUES DE LA GUERRA DEL PACIFICO

*"Leguía representa el conservadurismo o "civilismo" limeño y es su más leal sostenedor. No se diga que cómo es posible que haya algunos señores aristócratas desterrados, para demostración de lo contrario, la clase dominante del Perú es una, dividida en oligarquía o grupos, porque el presupuesto nacional no alcanza para que todos convivan".— Haya Delatorre. Por la Emancipación de la América Latina. Pág. 98.*

La guerra con Chile no fué sino la fuerza exterior que hizo estallar y hacerse irremediable la crisis fiscal; además, del estado de descomposición interior en que vivía el Perú. Como el crac financiero fué la derrota interior del Partido Civil, la guerra constituyó su fracaso internacional.

Mientras que antes de la Guerra del Pacífico, en 1877, el valor de las exportaciones era de 5.601,902 de libras esterlinas, sin incluir el guano y el salitre y las importaciones eran de 4.281,817; en 1887, después de la contienda, el valor de las exportaciones era de 1.275,391 de libras y el de las importaciones de 1.244,663. (Datos tomados del libro de C. A. Ugarte, BOSQUEJO DE LA HISTORIA ECONOMICA). La deuda exterior ascendía a la enorme cifra de 51 millones de libras esterlinas, incluyendo los intereses y para deducir el despilfarro que se hizo de los dineros nacionales basta observar como lo hace Ugarte, que "las construcciones se emprendieron sin plan alguno y sin estudios previos" y el kilometraje fué muy reducido: alrededor de 3,000 kilómetros.

En 1875-1876 el presupuesto de ingresos por ese bienio era de \$ 65,567,032.80 y el de egresos de \$ 75,377,380.98, mientras que el bienio de 1887-1888, después de la guerra se calculaba en \$ 16,133,670 los ingresos y \$ 13,632,385.54 los egresos, descenso que se comprende por la supresión de las principales fuentes de rentas públicas: el guano y el salitre, este último arrebatado íntegramente por Chile al salir vencedor de la guerra del 79.

Después de la guerra con Chile la GUERRA civil encendió nuevamente su fogata devastadora. Se disputaban el poder, como era natural después de la contienda bélica, el general Iglesias, con cuyo gobierno celebró con el invasor el tratado de Ancón y el general Cáceres. El triunfo fué para este último, quien asumió el mando el 5 de junio de 1886. La victoria de Cáceres queda explicada por la consideración de que en tanto que él luchara durante seis años contra las tropas chilenas, Iglesias había firmado el tratado de Ancón

que entregaba al vencedor el rico y extenso Departamento salitrero de Tarapacá y las provincias de Tacna y Arica. Pero Cáceres si bien era un bróte "militarista" gobernó con el Partido Civil y sólo al final de su período se distanció, formando el Partido Constitucional compuesto en su mayoría de militares y ex-combatientes.

El reajuste económico a que obligó la derrota, cegadas las fuentes fiscales del guano y del salitre, determinó el arreglo con los tenedores de la deuda exterior del Perú, que como hemos visto era cuantiosa. Los tenedores de bonos de la deuda eran en su mayoría británicos, pues hemos visto que el capital inglés fué el principal abastecedor, desde la independencia hasta la guerra europea, de las repúblicas latinoamericanas. En 1889 se celebró el llamado contrato Grace por medio del cual el Perú quedaba relevado de toda responsabilidad por los empréstitos de 1869, 70 y 72; el gobierno peruano cedía los ferrocarriles del Estado por 66 años; los depósitos de guano existentes hasta por la cantidad de tres millones de toneladas inglesas; el gobierno debía entregar, también, 33 anualidades de 80 mil libras esterlinas; los ferrocarriles deberían volver al Estado al finalizar el plazo estipulado, libres de gravámenes. En esta forma se arreglaba el pago de la deuda exterior del Perú. Los tenedores de bonos formaron entonces en Londres una compañía bajo la razón social de "Peruvian Corporation", que canjeó sus acciones con los bonos de la deuda externa. Este contrato da la medida de la influencia del capital inglés en el Perú, dueño de los medios de transporte y controlador de las actividades económicas del país. En efecto, la Peruvian Corporation ha ejercido desde entonces en el Perú una hegemonía decisiva en nuestros asuntos interiores.

A Cáceres sucedió el coronel Remigio Morales Bermúdez, pero los civilistas controlaban el Senado de la República. Cáceres volvió a hacerse dueño del poder, pero la revolución del 95 encabezada por Nicolás de Piérola, un demagogo católico, dictador durante la guerra con Chile, encabezó una revuelta popular que dió al traste con las pretensiones de Cáceres. El triunfo de Piérola fué la consecuencia de su alianza con los "civilistas" para quienes hemos visto que el "orden y la paz" eran necesarios a la rehabilitación de sus fortunas mermadas por los fracasos financieros. La guerra civil había empeorado, por otra parte, la situación económica del país y existía el anhelo de iniciar la reconstrucción. Piérola, compartiendo el poder con los "civilistas", promulgó una ley electoral en que se establece el voto directo; dictó la ley del servicio militar obligatorio que transformó el carácter del ejército y que fué otra tremenda carga para los ya agobiados hombros de la población indígena del país. En efecto, la contribución de sangre que pesa casi exclusivamente sobre

la raza indígena, tiene todos los caracteres de la antigua "leva" mexicana. Bajo sus disposiciones se oprime y explota al indio. Quien haya leído los relatos de Luis Valcárcel en su libro "Tempestad en los Andes", puede comprender fácilmente todos los recursos que brinda esta ley al "gamonal", al subprefecto (jefe político) y al juez (siempre servidor del terrateniente) para eliminar a los lamentos rebeldes de la raza indígena.

Pero Piérola consiguió un triunfo sonado, que hasta ahora conmueve a más de un artesano viejo, con la implantación del patrón de oro. Piérola conjuró en parte la grave crisis que se produjo en el mercado con la baja, a más de la mitad, de la moneda de plata. Es de explicarse el contento de las masas populares costeñas con la estabilización de la moneda. De sobra conocidos son los efectos desastrosos que sobre los salarios y su poder adquisitivo se experimentaba con una moneda depreciada.

Para terminar Piérola su período, la Alianza "demócrata-civilista" dió la presidencia a Bolognesi, durante cuyo período ambos grupos siguieron en amigable consorcio compartiendo el poder, pero en las elecciones de 1902 entraron a jugar los "demócratas" (grupo de Piérola) y el "civil", saliendo triunfante este último, que llevó a la presidencia a don Manuel Candamo. A la muerte del presidente, sin que terminara su período, se realizó la elección de 1904, triunfando netamente el "civilismo", a cuya cabeza estaba don José Pardo hijo del fundador del Partido. Augusto B. Leguía fué Ministro durante la corta presidencia de Candamo, haciendo sus primeras armas en el Gabinete de Pardo al frente de la cartera de Hacienda y la presidencia del Partido Civil; demostró en todo momento su filiación "aristocrática", Leguía, entonces, fué nombrado candidato del Partido Civil para la Presidencia de la República, llegando al poder en 1908.

Este esquema rápido de la política y la economía peruanas, inseparables por otra parte para comprender la esencia de la situación del país, nos permite confirmar nuestras aserciones sobre la "dinastía" plutocrática que se ha sucedido desde hace sesenta años en el poder político del país. Nos permite también establecer la filiación de Leguía dentro de la política peruana, ya que él renegó y combatió a sus antiguos colegas del "partido civil", no obstante haber surgido de su seno. Haya Delatorre explica muy bien las causas de esta división entre el antiguo civilismo. La ruptura de Leguía con un sector del "civilismo" se debió en parte a un crecimiento exorbitante de esa camarilla, que hacía imposible la determinación del poder cómodamente sin que sobreviniera el choque. Y esta ruptura se hizo tangible ya en el primer período presidencial de Leguía. Le-

(Pasa a la pág. 12)



# Hacia la Organización de los Empleados de Comercio

Una loable iniciativa que parte de las mismas falanges de trabajadores del comercio, empleados bancarios, industriales, etc., es la que pretende unir en un gran frente a todos los Empleados de la República.

Hasta hoy, el empleado de comercio se ha mantenido en una actitud pasiva ante la lucha de las clases trabajadoras. Gregariamente organizados, con fines mutualistas unos, sirviendo arribismos y transaccionismos otra, la voz del empleado de comercio siempre ha tenido ese timbre débil o anónimo de lo que no significa una fuerza de lucha. Con un falso concepto de su condición de clase explotada, ellos se han mantenido en un margen erróneamente prudente, puesto que las reivindicaciones de su clase no podían nunca salir de parte de los mismos que los explotan, más cuando hasta hoy no hemos tenido nunca un gobierno consciente y revolucionario, capaz de incluir entre las lógicas necesidades sociales, la del empleado. Pero, como ellos dicen, hay un sector bien alerta que no ha desperdiciado la lección de la historia, y valientemente, rompiendo con la rutina, se aprestan a congregarse en una gran entidad que no sólo temple fines mutualistas y de protección incipiente, sino que vaya al fondo de sus problemas sociales y económicas y conquiste para su clase todo lo que tiene derecho a conquistar.

Dirigida esta organización en ciernes por un núcleo entusiasta y enérgico, estamos seguros que la unificación de los empleados de comercio será un hecho. Es preciso que nada se les oponga y que se rechace con toda decisión a los retardatarios o interesados en que el empleado se mantenga en una actitud ovejuna de paciente espera, sin hacer

(Viene de la pág. 2)

dió en la forma cordial y honda con que se despiere a un hijo predilecto. Todo lo que de representativo tiene la gran nación del Plata en intelectualidad, en lucha, en acción, le ha dado su abrazo de despedida, enviando con él sus mensajes fraternales al pueblo peruano.

El partido aprista, en plena organización, ve con la llegada del compañero Seoane, engrosarse sus filas y crecer sus efectivos de lucha. Por ello se llena de una justa alegría orgullosa.

frente a sus responsabilidades, sin provocar y apresurar el logro de sus derechos.

Publicamos el sereno manifiesto de los organizadores del nuevo organismo social:

Un numeroso grupo de empleados pertenecientes a las diversas actividades comerciales e industriales, hemos acordado constituir las bases para la formación de una entidad que abordando resueltamente los problemas que afectan a nuestra clase los solucione con criterio práctico y justiciero en armonía con nuestras necesidades y anhelos.

Como es fácil darse cuenta, los empleados peruanos son acaso los que más sufren con el actual estado de cosas. Sujetos a la dura consigna del principal y al capricho del capitalismo que ciego en su egoísmo desoye la voz de toda conciencia para acumular y lucrar a costa del esfuerzo de aquellos seres que se ven obligados a alquilar su trabajo, la empleocracia soporta todo el peso de una situación económica que fatalmente se cierne sobre las clases trabajadoras.

Ya no se trata, pues, de simples organizaciones que reduciendo sus actividades a meros fines mutualistas luego olvidaron la defensa de nuestros sagrados derechos e intereses, sino de la resolución de algo esencial como es el derecho a la vida, porque la del empleado día a día va enervando sus energías y mal remunerado, trabajando más horas de las necesarias, al aniquilar su organismo se transforma en un ser negativo para la sociedad.

Es por eso, que hemos acordado agruparnos alrededor de una nueva organización, constituida, no con el criterio institucional de las entidades del pasado, sino con un sentido de clase que despierte en todos los empleados, hombre y mujeres, en entusiasmo por la obra solidaria y que haga de todos, seres libres, autónomos, que defiendan económicamente el Trabajo y resuelva en forma verídica los problemas reales que nos afectan.

La hora actual exige hechos; hace necesario que a la palabrería vana del pasado reemplace la acción edificante del presente. De ahí que al hacer este llamado a todos nuestros compañeros, proponemos como puntos de acción los siguientes:

I.—Reunión de una ASAMBLEA GENERAL DE EMPLEADOS en uno de los teatros de la ciudad, con los siguientes propósitos:

1).—Ratificar la constitución del SINDICATO NACIONAL DE EMPLEADOS;

2).—Pedir a la Junta de Gobierno la reorganización del Consejo Superior del Trabajo con representación efectiva de los empleados;

3).—Designación de los representantes de los empleados ante dicho Consejo;

4).—Pedir a la Junta de Gobierno la prohibición de toda despedida de empleo así como rebajas de sueldos que sean inmotivados a juicio del Consejo Superior del Trabajo;

5).—La obligación para el comercio en general de tener entre sus empleados cuando menos un 90% de personal nacido en el país.

6).—Pedir a la Junta de Gobierno el reconocimiento del SINDICATO NACIONAL DE EMPLEADOS como la entidad representativa de los empleados;

7).—El rechazo del proyecto-ley de la Cámara de Comercio de Lima, por no interpretar el anhelo de los empleados ni resolver sus problemas fundamentales;

8).—La dación de una nueva legislación social para lo cual el Sindicato presentará por intermedio de sus personeros un proyecto relacionado con la materia;

9).—Pedir al Gobierno la inclusión en los beneficios de las leyes existentes a los empleados contratados;

II.—La presentación a la asamblea antes citada de un proyecto para que ésta pida la nacionalización del comercio en general, pues la práctica demuestra cómo las simples sucursales sólo son medios que facilitan la descapitalización del país.

III.—Campaña para que se mantenga en vigencia mientras no se apruebe una nueva legislación social, el decreto que concede jubilación y cesantía a los empleados de comercio.

Como el presente movimiento tiene una finalidad netamente de defensa y de solidaridad de nuestra clase y como sus resultados han de ser beneficiosos para todos, estamos seguros del entusiasmo y virilidad de todos los empleados, habremos de contar con su adhesión para lo cual pueden inscribirse todos los días útiles de 6 a 8 p.m. en Negreiros N° 582 altos.

Por la Comisión Pró Sindicato.

(Fdo).—Rodríguez Montoya, Enrique Cortez, Alberto Ferreyros, Antonio Bermúdez, Libia Gómez Sánchez.

**PERUANOS: INGRESAD A LAS FILAS DEL APRISMO. SOLO EL APRA SALVARA AL PERU.**

**¡HACIA EL FRENTE UNICO DE LAS IZQUIERDAS!**

**TRABAJADORES MANUALES E INTELLECTUALES, FORMAD EL FRENTE UNICO DE LA JUSTICIA.**

**TENEMOS UN SOLO Y GRANDE ENEMIGO, FORMEMOS UNA SOLA Y GRANDE UNION.**



## Los Universitarios del Perú y el Uruguay

Los universitarios uruguayos, envían por intermedio de nuestro compañero Manuel Seoane, el siguiente mensaje:

Montevideo, 18 de octubre de 1930.—

Compañeros estudiantes del Perú.—

Entregamos en las manos, cálidamente amigos de Manuel A. Seoane, este saludo fraterno que os envía, por nuestra voz, la juventud universitaria del Uruguay. Evocamos con íntima reverencia la sostenida lucha de la activa juventud peruana por los permanentes ideales de los trabajadores y universitarios de Latino América, en esta hora de inmensa responsabilidad para los destinos de la conciencia emancipadora, frente a la reacción que avanza. Hemos vivido, como en carne nuestra, la amargura de vuestra caravana de desterrados por delitos de alta rebeldía, habéis obtenido con decisión

el máximo título de abatir la dictadura de Leguía.

Por ello nuestra conciencia libertaria se conforta con vuestra obra. La tensión de nuestros espíritus cobra en esta hora angustiosa, caracteres de enérgica voz de alarma. La experiencia de BOLIVIA, Perú y Argentina, nos sitúa en condiciones de juzgar los acontecimientos y clarificar nuestra posición. En los países nombrados los estudiantes han intervenido en forma activa para derrocar las dictaduras civiles y personales de Siles, Leguía e Irigoyen, pero la realidad demuestra claramente que esas fuerzas estudiantiles han colaborado, sin quererlo, en la instauración de regímenes de fuerza, militarizados, entronizando en algunos casos el despotismo o la ley marcial permanente. De acuerdo con estos hechos proclamamos la urgente civilidad en la obra de reconstrucción democrática, y la formación de un frente único de trabajadores manuales e intelectuales para la lucha antiimperialista

democracia integral, la supresión de atribuciones discrecionales de los presidentes, la solución del problema del indio, la reforma universitaria integral, impedir hasta el sacrificio todo intento de agresión armada entre nuestros pueblos latinoamericanos, disminución del analfabetismo y monopolio de la enseñanza por el Estado. Tales son, compañeros del Perú, las interrogantes que nos sugiere la actual situación político social del Continente y los aportes que la juventud uruguaya cree de sereno estudio para su inmediata solución. Llegue hasta ustedes con la cálida palabra del gran compañero Seoane, la más profunda admiración al pueblo y al estudiantado del Perú que sabrá gestar en fecha próxima, la gran cruzada de las ideas nuevas para una América Nueva.

Arturo Dubra,  
Presidente.

José Pedro Cardozo,  
Secretario.

(Vene de la pág. 10).

guía debido a su política para crearse un grupo de incondicionales saboteó al candidato del Partido Civil don Antero Aspíllaga en las elecciones de 1908, quien fué derrotado por una personalidad hasta entonces nueva en los anales políticos del país: don Guillermo Billinghurst. Billinghurst pudo triunfar no sólo por la maniobra de Leguía sino porque hubo a su favor un real movimiento de opinión debido a que no pertenecía a la casta de políticos profesionales del "civilismo". Su fortuna, tenía además otra extracción, provenía de negocios en Chile, de ahí el calificativo que se le aplicaba para desprestigiarlo: "chileno" lo llamaban los civilistas. Llamar chileno en el Perú era para los polí-

ticos peruanos la más grave de las ofensas, puesto que de la cuestión con Chile se había hecho objeto del tráfico más vergonzante. La política peruana durante los años que siguieron hasta nuestros días en que Leguía impulsado por el imperialismo yanqui se vió obligado a solucionar parcialmente el problema dejado por la guerra del Pacífico, ha sido de un chauvinismo agresivo.

Billinghurst que no conocía bien los vicisitudes y chanchullos de la política peruana cayó a pesar de que tenía realmente las simpatías populares. Fué el único presidente con visión económica y que enfocó su interés hacia el pueblo humilde; su actitud para con los antiguos políticos le valió su derrocamiento por medio de un cuartelazo que dirigiera el hoy general Oscar

Benavides, pero mangoneado en las ansias por los Prado, hijos de aquel General Presidente, que durante la guerra con Chile, huyó a Europa dejando el país combatiendo. El cuartelazo de Benavides, que no permitió gobernar a Billinghurst sino un año, preparó la vuelta del civilismo. En efecto, después de hacerse elegir por un congreso previamente confeccionado, Presidente Provisional, Benavides convocó a elecciones siendo elegido nuevamente José Pardo para el período 1915-19. La salida de Leguía del poder en 1908 disgustados una parte de los civilistas y la caída de Billinghurst que arrastró la del Vice Presidente, Roberto Leguía, hermano de Augusto, y que éste había conseguido imponer, determinó que a fines del período presidencial se presentara Leguía nuevamente en el país enarblando la bandera del "anti-civilismo" en forma franca. El pleito de "compadres" era un hecho y Leguía lo supo explotar dentro de la pequeña burguesía peruana hasta del predominio de los plutócratas para imponerse por medio de los comicios primero y del cuartelazo después.

Pero la lucha entre las dos facciones del "civilismo" que da por resultado la toma del poder por Leguía tiene relaciones con un fenómeno económico distinto y concurrente con el anunciado anteriormente: la influencia del imperialismo yanqui en el Perú, que con motivo del cambio de papeles habido en el mundo a raíz de la guerra europea desplaza al inglés, y su lucha por obtener el predominio dentro de la economía peruana.

# A.P.R.A.

## CUPON DE ADHESION

Nombre.....

Profesión u oficio.....

Dirección y firma.....

Remita este cupón a la casilla postal 21-43-Lima